



Primera Antología del Copayapu

Por GONZALO DRAGO

655887

Es una verdad irrefutable que los escritores chilenos nos desconocemos e ignoramos mutuamente. Para remediar en parte esa anomalía literaria y humana, el Grupo Literario, "Los Inútiles", de Rancagua, realizó la "Primera reunión de Grupos Culturales" en 1958, a la que concurrieron representantes de la mayoría de los grupos culturales del país. Esas jornadas se repitieron en Talca y La Serena, posteriormente, y la iniciativa se extinguió, desgraciadamente, por carencia de entusiasmo y perseverancia.

Hacemos esta breve reflexión al tener en nuestras manos la "Primera Antología del Copayapu", en cuyas páginas figuran doce poetas, entre ellos tres mujeres, todas pertenecientes a la "Sociedad de Escritores de Atacama". Alegra y estimula saber que en provincias existen grupos o sociedades de escritores que luchan abiertamente contra el "apagón cultural" que azota a Chile desde hace cinco años, aunque algunos pretenden negarlo con sofismas infantiles.

Antes de referirnos congaradamente sobre el contenido poético de esta interesante antología, estimamos conveniente destacar que su publicación pudo realizarse mediante el apoyo comprensivo de algunas instituciones y particulares de Copiapó. Hermoso gesto digno de imitarse en otras zonas del país, en beneficio del arte y la cultura.

En la Antología que comentamos figuran poetas poco conocidos del público por las razones expuestas al comienzo de este artículo, pero ahora han tenido la divulgación que merecen por su constancia y su irrenunciable vocación artística. Entre los poetas hay empleados, obreros de compañías mineras, estudiantes, fotógrafos, es decir, representantes de casi todos los sectores de esforzado trabajo, lo que hace más valioso el esfuerzo de estos creadores literarios que están dando en Copiapó lo mejor de sí mismos para cumplir con su misión poética.

La "Antología" se inicia con el poeta Luis Orlando Catalán, estudiante del Liceo Nocturno de Copiapó, quien nos entrega cinco poemas íntimos, reveladores de un espíritu sensible que se ausculta a sí mismo en un afán de encontrar respuestas a sus interrogantes. Le sigue Danielo Octavio Bruna, que a través de sus

poemas revela su pesimismo, su angustia interna que lo hace decir: "Ya comienzo a fastidiarme de esta vida sin sentido". ("Vacío"). Nalky Pascual Laitz, es un escritor brillantemente dotado: poeta, cuentista y dramaturgo de méritos. Sus poemas demuestran oficio, exigencias consigo mismo, riqueza de lenguaje poético. En su poema "Compañera", de honda ternura, se pregunta: "¿Qué oídos escuchan las palabras del poeta?". Aunque pocos lo escuchan, el poeta cumple su misión de escribir.

Néstor Muñoz Cortés encuentra su mayor expresión en la poesía introspectiva, auscultando sus sentimientos con serena sencillez. En poemas de rima asonante, Angela Cuevas Viera concentra sus vivencias, sus reminiscencias personales que en "Celos" adquieren dolorosa profundidad. Medardo Cano Godoy entrega a los lectores dos poemas que revelan a un poeta de tono menor que busca su camino. El amor, eterno tema de los poetas, arranca a Andrés Ríos un emocionado soneto que se mitiga por la repetida asonancia de los dos tercetos. En cambio, Alejandra Aracena nos entrega poemas que nos hacen pensar en un auténtico poeta que vibra con el duro paisaje y las duras faenas mineras: "Alumbamiento mineral" y "Cristal de Roca" son hermosos y sólidos poemas que merecen figurar en cualquier antología nacional. Eduardo Aramburu, nacido en Chimbarongo, es copiapino de adopción, entregando sus mejores esfuerzos para promover la cultura en la capital atacameña. Aramburu mira hacia el Hombre como personaje de sus poemas humanos, honestos, solidarios con la suerte de los que laboran en las minas. Es un poeta que, en su anhelo eterno, dice sencillamente: "Todos los días nazco de nuevo" ("Tierra-cun"). Siguiendo este itinerario poético, encontramos a Tussel Caballero con su logrado poema titulado "La luna de Pueblo Hundido". Para Juan García, la poesía es un oficio ejercido con claridad, sin pretensiones, recogiendo los temas en el fondo de sí mismo. Finalmente, Frasia La Flor entrega su lírica producción en 13 trovas íntimas, sin estridencias ni metáforas audaces, dejándose llevar por su estro poético que, con perseverancia, la hará encontrar su propio y definitivo camino en el difícil oficio literario.

Atacama, Copiapó, 22. III. 1959 p. 3.

Primera antología del Copayapu [artículo] Gonzalo Drago.

AUTORÍA

Drago, Gonzalo, 1906-1994

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primera antología del Copayapu [artículo] Gonzalo Drago.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile